

SVMARIO DEL MARTYRIO de los Santos Paulo, Iuan, y Diego, Hermanos de la Compañia de Iesus, y Protomartyres del Iapon.

9 2



ESTOS tres Martyres son fruto de San Francisco Xavier, y de los otros Padres de la Compañia, los quales de la Europa han ydo à predicar el Euangelio en las Indias, y en especial a los Reynos estendidos del Iapon. Porque siendo naturales de aquellas Prouincias abraçaron la Fè, entra on en la Compañia, fueron Religiosos professos della, y en compañía de los veynte y tres, de quienes hazen gloriosa memoria los Padres de San Francisco, en

vn mismo día dieron sus vidas por la Fè Catholica, y han sido los primeros martyres que con su sangre han regado aquella nueua Iglesia, y feruorosa Christiandad.

El Santo Paulo Miqui viuio algunos años en la Religion de la Compañia, era vn Angel en pureza, vn Serafin en el zelo de las almas, y en el amor de Dios, y con sus palabras y exemplos conuirtio innumerables Iapones à la Fe de Iesu Christo nuestro Señor.

Su officio deste Santo fue predicar a los de su misma nacion, y dispusole Dios para el martyrio con grandes penitencias, a que interiormente le mouia, y con vn singular don de oracion, con el qual puesto todo en Dios, ponía en oluido las comodidades del cuerpo, cuya mortificacion fue continua, desde que Dios le llamó a nuestra santa Fe.

Dessed el Emperador Taycosama, hombre vaníssimo, deshonestíssimo, ambiciosíssimo, y cruel, el qual quando murio dexó en testamento que le adorassen com à Dios, desterrar de sus Estados la Fè de Christo, y dar nueuos alientos a la gentilidad, y para esso mandó publicar edictos contra los Chrittianos, entre muchos de los quales fue preso el Santo Paulo Miqui, y en especial en compañía de Iuan de Goto, y de Diego Ghifay, seculares por entonces, los quales andauan con feruorosos desseos de entrar en la Compañia, y morir Religiosos della.

Eran Iuan de Goto, y Diego Ghifay también naturales de aquellos Reynos, è hijos de Padres honrados, à quienes en esta sazon prouaua la Compañia con las experiencias que suele, conforme à su instituto, para ver si serian à proposito para ser admitidos en la Religion, y para ser ocupados en la predicacion del Euangelio, empleo que pide grande caudal, y mucha gracia de Dios.

Y como en las carceles mostraron no ser inferiores en nada à los demas, merecieron ser primero recibidos en la Compañia, y hechos los votos, professos ya en dicha Religion fueron coronados en compañía de los veynte y tres dichos, y del hermano Paulo Miqui con la corona del martyrio.

El genero de martyrio fue con grandes trabajos de caminos à pie, hambre, sed, hielos, y nieues, porque despues de auerles condenado à muerte de Cruz les lleuaron por las mas principales Ciudades

Ciudades de aquellos Reynos, para causar nuevo terror y espanto a los demas Catholicos.

El Hermano Paulo Miqui pidió al Governador, q̄ era su amigo executasse la sentencia en Viernes, en memoria del dia en que Christo murio, y que no muriessen sin auer todos primero confesado y comulgado. Esto segundo fue seruido Dios conceder a todos, para que a la corona del martyrio no faltasse esta otra dada por la eficacia de los santos Sacramentos.

Llegados al lugar del suplicio fueron puestos en cruz, y viendo se el Santo Paulo Miqui en aquel illustre teatro, y en tan honrado pulpito, por hazer en la muerte lo que auia hecho con grande fruto en la vida, leuantò la voz quanto pudo, y predicò vn sermõ con tanto espiritu, que no solo conuouio a lagrimas a todos los circunstantes que eran casi innumerables, sino que tambien conuirtio a muchos Gentiles à la verdad y Fè Catholica.

Acabado el sermõ comensaron los verdugos à herir con lanças, y passar con ellas los cuerpos de los Santos Protomartyres del Japon, y fue tanto el feruor de los Christianos, y de otros mouidos con tal espectáculo, que sin temor de los palos que dauan las guardas a quantos se llegauan cerca, en viendo correr la sangre de las heridas de los martyres se entrauan por medio de los verdugos a recojerla con sus pañuelos, desseando cada vno llevarla por reliquia a su casa; y quando se apartarõ de allí los ministros de justicia, era tanta la gente que acudia a cortar los pedaços de sus vestidos, que le pareció necesario al Governador, para que no llegasse a oydos del tyrano su señor, cercar todo aquel lugar de pared, y poner guardas de noche y de dia, como lo hizo, aunq̄ nada bastò para que no cõtinaassen a venir los christianos de muchas leguas a visitar de noche los cuerpos de aquellos, cuyas almas entendian estauan gozando de Dios en el cielo.

La Santidad de nuestro muy Santo Padre Urbano Otauo en quinze del mes de Setiembre de mil seyscientos veynte y siete ha declarado con vn Breue suyo particular a estos tres Religiosos de la Compañia por verdaderos martyres, y que dellos se pueda rezar, dezir Missa, y hazer fiesta en el dia de su dicho martyrio, que fue en Nangasakin en los cinco de Febrero de mil quinientos nouenta y siete, auiendo hecho lo mismo de los demas martyres

tyres de Francisco, de quienes se ha hecho ya mencion por ha-  
 uer sido todos en vn mismo dia juntamente coronados con eter-  
 na gloria.

Laus Deo.

Con Licencia del Ordinario en  
 Barcelona por Esteuã Liberos  
 en la Calle de S. Domingo.

Año 1628.

